

## LA DISPOSICIÓN EMOCIONAL EN EL AULA UNIVERSITARIA Y SU RELACIÓN CON LA CALIDAD EDUCATIVA EN LA FORMACIÓN INICIAL DOCENTE

**Teresa Delgado Arriagada**  
**Académica Departamento de Formación Pedagógica**  
**Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.**  
**Chile**  
[teredelgadoar@yahoo.es](mailto:teredelgadoar@yahoo.es)

### RESUMEN

Esta reflexión, centrada en la relación entre la disposición emocional en el aula universitaria y la calidad educativa en la formación inicial docente (FID), surge de la investigación titulada: "La Disposición Emocional en la Interacción Profesor-Alumno en Aula Universitaria, como Factor Relevante en la Formación Docente Inicial" (Proyecto DIUMCE-2002). Mientras la disposición emocional se estructura en emociones favorables y desfavorables, de las cuales surgen cuatro subcategorías, la calidad en el proceso educativo se propone como una armónica conjugación entre un profesor que toma conciencia de sus competencias para provocar cambios en sus estudiante, los estudiantes que adquieren conciencia del sentido y significado de sus cambios, y el compromiso responsable de la gestión educativa para otorgar espacios que comprometan esta conjugación. La toma de conciencia de profesores y estudiantes encuentran espacio propicio para un aprendizaje de calidad en algunas subcategorías de emociones favorables que los estudiantes indican tener en la interacción aula. Sin embargo, perciben que las limitaciones a la calidad del aprendizaje surgen en las emociones desfavorables. El compromiso responsable de la gestión educativa, al no estar considerada en la recogida de información de la investigación en referencia, surge como un interesante tema a investigar.

### PALABRAS CLAVE

Calidad educativa, disposición emocional, conciencia, compromiso responsable, profesor - estudiante, gestión educativa.

### ABSTRACT

This reflection, centred in the relation between the emotional disposition in the university classroom and the educative quality in the initial teacher's formation (FID), arises from the investigation titled: "The Emotional Disposition of the Teacher-Student Interaction in the University Classroom as a Relevant Factor in the Initial Teacher's Formation"(Project DIUMCE-2002). While the emotional disposition is structured in favourable and unfavourable emotions, from which four subcategories emerge, the quality in the educative process is proposed as a

harmonic conjugation among a teacher who gets conscious of his/her competences for provoking changes in his/her students, the students who gain consciousness of the sense and meaning of their changes and the responsible commitment of the educative management, all this to make spaces that will compromise this conjugation. The gain of consciousness of teachers and students give a proper space for a quality learning in some subcategories of favourable emotions that students indicate to have in the classroom interaction. Nonetheless, they perceive that the limitations of the learning quality emerge from unfavourable emotions. The responsible commitment of the educative management, not being considered when the investigation information was gathered, emerges as an interesting topic to investigate.

#### **KEY WORDS**

Educative quality, emotional disposition, conscience, responsible commitment, teacher-student, educative management.

La aventura pedagógica de reflexionar sobre la disposición emocional en el aula universitaria y su relación con la calidad educativa en la formación inicial docente (FID), se gesta a partir de la investigación denominada: "La disposición emocional en la interacción profesor-alumno en aula universitaria, como factor relevante en la formación docente inicial".(Proyecto FID-DIUMCE.2002) Esta investigación, realizada por un equipo de profesores pertenecientes a distintos Departamentos y Facultades de la UMCE, se presenta como una valiosa fuente de relaciones y extrapolaciones temáticas, de importante proyección en la actual Reforma Educacional.

La investigación en referencia, cuyo informe final ha sido publicado por el C.P.E.I.P. en Santiago y en la Revista Estudios Pedagógicos de la Universidad Austral de Valdivia (2002), se estructura en dos grandes categorías generales: emociones favorables y emociones desfavorables. De estas categorías se establecen cuatro siguientes subcategorías : 1. Contenidos de las asignaturas y cumplimiento de sus propios objetivos; 2. Metodologías empleadas por el profesor o profesora y participación del estudiante en las clases; 3. Relación con el profesor o profesora y percepción que de él o ella tiene el estudiante ; 4. Relación del estudiante con sus compañeros. Estas subcategorías se determinan a partir de los indicadores dados por los estudiantes en sus respuestas y/o apreciaciones vertidas tanto en las 976 encuestas como en los 78 estudiantes que participaron en los 13 grupos focales.

De los aportes de esta investigación, específicamente en la problematización, se destaca que: "Diversas investigaciones realizadas en Chile han mostrado que los

estilos tradicionales de enseñanza en las escuelas y liceos se conservan y son poco permeables a cambios significativos. De acuerdo al enfoque adoptado por la Reforma Educacional chilena, al que subyace el supuesto que la construcción y reorganización de la actividad cognitiva está estrechamente ligada a las nuevas formas de experiencia social, el cambio en las prácticas pedagógicas es un aspecto prioritario para cumplir con el propósito de mejorar la calidad de nuestra educación" (PROYECTO FID-UMCE, 2002:2).

Entre las ideas que se desprenden de esta lectura, emerge con fuerza la importancia de producir cambios en las prácticas pedagógicas para cumplir con el propósito de mejorar la calidad de la educación chilena. Desde esta perspectiva, la calidad constituye el gran anhelo para esta nueva forma de educación. Este concepto, que frecuentemente es usado, tanto por los teóricos de la Reforma, como por las máximas autoridades en educación, resulta un concepto familiar. Ello es comprensible, dado que la calidad forma parte de las grandes orientaciones educativas y su presencia en las prácticas pedagógicas, amerita una respuesta a la interrogante: ¿qué se entiende por calidad en educación?

El concepto calidad, al igual que otros constructos como creatividad y criticidad, por estar presente en todo proceso del quehacer humano, posee tantas acepciones como los variados descriptores que acompañan a cada idea explicitada. En el campo de la educación, últimamente, se ha podido advertir que en el concepto calidad prevalece la idea de "escuelas efectivas" (Brunner y Elacqua, 2003.-7:9), o de "unidades educativas con altos puntajes en el SIMCE" (MINEDUC-2002), u otro tipo de "selección o clasificación" que se considera exitosa para algún establecimiento educativo, dando con ello prueba del vasto campo que abarca este concepto. Desde esa perspectiva y con un concepto de hombre ausente del sujeto holístico, se puede explicar el concepto calidad desde la triada conceptual :eficiencia, efectividad y eficacia, entendidas de la siguiente manera:

- La eficiencia responde al estamento profesor, expresado en la excelencia académica.
- La efectividad recae sobre el estamento "alumno" quien debe demostrar cuánto ha aprendido.
- La eficacia responde al estamento unidad educativa y se expresa en la relación medios-logros.

Sin embargo, si se centra la mirada en el proceso educativo, el concepto calidad requiere ser interpretado en forma holística, por considerar que su ocurrencia dependería de varias situaciones educativas, conjugadas en el resultado de un logro de mayor complejidad. En ello se sustenta la fuerte convicción para postular que calidad sería una sucesión de tomas de conciencia entre los actores

profesores-estudiantes, sumadas a una gestión educativa cuya conjugación compromete la integridad del proceso educativo.

Desde la perspectiva del profesor, al substituir al concepto eficiencia, cabe destacar que, aporta calidad a la docencia todo profesor que ha tomado conciencia de sus competencias para provocar cambios que mejoren el aprendizaje de sus estudiantes. De esta manera alcanza un papel relevante en el quehacer educativo, dado su directo compromiso con las prácticas pedagógicas, con la interacción cotidiana profesor-estudiantes y con el proceso ético de evaluar los aprendizajes. De este modo, su propósito se centra en responder en forma coherente a los principios y metas concentrados en la calidad que postula la teoría de la actual Reforma Educacional.

La siguiente afirmación puede dar respuesta a este propósito: "Sabemos que muchos de nuestros estudiantes reproducen en su labor profesional los modos de interacción que vivieron durante su formación. Nuestro deseo es aportar a una mayor comprensión sobre la importancia de conocer lo que ocurre con las emociones de los estudiantes en la interacción cotidiana profesor-alumno y, con ello, propiciar en los académicos el desarrollo de estrategias pedagógicas que faciliten el surgimiento de emociones favorables para el aprendizaje en el proceso de formación de los futuros profesores" (FID-DIUMC, :2002:1).

La idea vinculante de propiciar en los futuros profesores una toma de conciencia del nuevo protagonismo de guía y mediador de aprendizajes con calidad, que la Reforma Educacional explicita para el profesor de hoy, conlleva el compromiso de valorar la importancia que las emociones tienen en las vivencias de los estudiantes. Ello, porque la mediación organizada y secuenciada de la acción del protagonista estudiante, exige una sólida formación pedagógica, por cuanto, es en esta dimensión donde la palabra pedagogía alcanza su real sentido etimológico: guiar al niño. Este papel de guía, para un aprendizaje con sentido y con significado, implica la necesidad de sustentarse en espacios de surgimiento de emociones favorables, a fin de armonizar los principios teóricos que fundamentan los nuevos planes de estudio con los valores que deben permear el currículo, en una armonía propicia para una nueva mirada al sujeto de la educación. Esta idea aparece explicitada en las consideraciones teóricas de la investigación en referencia, cuando postula: "Consecuentemente, abordar el tema de la evaluación como proceso que requiere ser reconceptualizado con el objeto de modificar sus procedimientos, técnicas y métodos, significa asumir la existencia de un contexto profesional e institucional que haya definido una opción transformadora de la práctica pedagógica en general, lo que supone la aceptación de un nuevo paradigma, una nueva mirada sobre la educación y los procesos de aprendizaje, que conlleva cambios y que sólo pueden asumirse a partir de la propia preferencia" (Ibañez, 1996,) (Proyecto FID-DIUMCE, 2002:4).

La esencia de esta mirada holística se centra en el nuevo concepto de ser humano, reflejados en un hombre y una mujer que, como totalidad, dinamizan en su actuar sus dimensiones cognitiva, afectiva y accional, a partir de una interacción favorable a los aprendizajes. Consolida esta propuesta la afirmación desprendida en el párrafo que dice: "Si uno acepta que lo racional tiene un fundamento emocional y que las emociones tienen que ver con los haceres, con las conductas en un ámbito específico, uno tiene que hacerse cargo de la importancia del emocionar en todas las acciones o conductas humanas, emocionar que surge de los distintos tipos de interacción con otros" ( FID-DIUMCE. 2002:4) .

En el campo de la pedagogía, este nuevo concepto de ser humano debilita el estatus científico del concepto de hombre Mente-cuerpo, como componentes antagónicos, por cuanto, para esta investigación, "las emociones que fundan las acciones de los estudiantes serían determinantes para el curso que sigue su aprendizaje, al favorecer o limitar acciones de una cierta clase, según sea la emoción que las sustente"(FID-DIUMCE. 2002:4). Desde esta perspectiva, el profesor contaría con un importante generador de información, válida para guiar los estilos de interacción más propicios para el surgimiento de emociones favorables en sus estudiantes, las que se expresan en las percepciones que generan indicadores indicadores como: la clases son entretenidas, dinámicas; clima grato; el profesor permite opinar, participar, etc. Además, al profesor le corresponde por rol, mediar el curso de la acción de aquellas estrategias en que los estudiantes sientan emociones desfavorables, como las explicitadas en algunos de los siguientes indicadores: la clase es aburrida, reiterada, rígida; el profesor es inflexible, dictatorial, injusto, barrero y otras descripciones de situaciones que se postulan como invalidantes de los aprendizajes significativos y, por ende, de calidad.

En lo que respecta a las emociones favorables, se advierte una visión prospectiva en la acción pedagógica mediadora del profesor, percibida por los estudiantes cuando expresan: cumplo mis metas; los contenidos tienen relación con la profesión, los contenidos tienen proyecciones; tienen relación con el campo laboral. La ausencia de esta mirada hacia adelante se advierte cuando los estudiantes opinan: el profesor es poco claro en lo que va a exigir; no se llega a conclusiones importantes; los contenidos no se pueden aplicar; lo temas los siento poco importantes, y otros indicadores percibidos por los estudiantes que carecen de una visión futurista.

Una mirada positiva, que nos permita considerar como un ideal alcanzable la premisa buenos profesores forman buenos estudiantes, requiere tomar conciencia que tanto las prácticas pedagógicas, como la interacción profesor estudiante y el proceso evaluativo, deben sustentarse en emociones favorables para el

aprendizaje. De este modo, en el papel de guía y mediador del aprendizaje de un profesor concienciado se canalizaría la proyección educativa que el país requiere.

Desde la perspectiva del estudiante y en la esencia de lo que antes entendíamos por efectividad, se sustenta la nueva mirada de ser humano que llama al estudiante actor y, por ende, protagonista directo de su aprendizaje, a tomar conciencia de sus cambios. Ello porque, en esta metacognición es donde los efectos de la conjunción entre la toma de conciencia del profesor mediador y la gestión comprometida de la comunidad educativa, resultan determinantes en la transformación lograda por cada estudiante. Por lo tanto, aquello que es o no significativo en la interacción en el aula sería evaluado por el propio estudiante, otorgándole a la dimensión evaluativa, denominada por su autora "contexto interaccional" (Ibañez, 1996), un importante espacio para una información válida y sentida que surge de los propios protagonistas.

En las emociones favorables se puede advertir una aproximación a la toma de conciencia del significado de los aprendizajes cuando los estudiantes perciben que: los contenidos le gustan; son más cercanos; le son de utilidad; comprende la materia, se proyectan al ámbito laboral; tiene resultados productivos. Sin embargo, resulta preocupante la descripción emocional de inseguridad o miedo o rabia e impotencia que los estudiantes afirman sentir cuando: la materia es desconocida; si eno que los contenidos son insuficientes; cuando se han preparado y no pueden hacer aportes, entre otros indicadores similares.

Desde la mirada de las emociones favorables surgidas en el espacio que el estudiante encuentra para desarrollar su propio pensamiento, éstas se manifiestan cuando: se confrontan distintos puntos de vista; se permite opinar, participar. No obstante lo anterior, también existen situaciones de emociones desfavorables que el estudiante percibe cuando: el profesor impone su opinión; no acepta otros puntos de vista; es dictatorial e injusto, u otras.

En la subcategoría "interacción con sus propios compañeros" surgen percepciones de emociones favorables cuando: aprendemos juntos de la experiencia; me nutro con ellos; se logran los objetivos del grupo; hay buenas experiencias. Sin embargo, las emociones desfavorables son percibida entre sus pares, cuando los estudiantes: no ayudan, no apoyan, ni aportan; se comprometen y no cumplen; no son solidarios.

Cabe destacar que en los cambios que se advierten en el estudiante, como protagonista de su transformación, juegan un importante papel los profesores, sus pares, los contenidos y la unidad educativa a la que pertenece.

La mirada desde la esencia de una gestión comprometida y responsable, que se suele denominar eficacia, y que atañe a la dimensión "Unidad Educativa" y a la

comunidad que la conforma en su relación con el proceso educativo, al no estar considerada en la recogida de información de la investigación en referencia, constituye un interesante tema a investigar en esta universidad. Ello, porque la percepción que los estudiantes tienen de las emociones favorables y desfavorables que surgen de la gestión en el proceso educativo de la UMCE, constituiría una válida información para reflexionar sobre el papel que le corresponde jugar a cada estamento. Además, resultaría interesante conocer su proyección en la conjugación con las tomas de conciencia de los principales actores, en el logro armónico del concepto "calidad educativa" en la UMCE.

### **Bibliografía**

- Brunner, J.J. y Elacqua G. (2002). Informe: Capital Humano en Chile. Universidad Adolfo Ibañez. Santiago de Chile.
- Ibañez, N. (1996). La Evaluación en una nueva Perspectiva. Estudios Pedagógicos. N°22:53-60. Universidad Austral. Valdivia.
- Ibañez, N; Barrientos, F; Cabezón, E, Delgado, T; Geisse, G. (2002). La Disposición Emocional en la Interacción Profesor-Alumno en Aula Universitaria, como Factor Relevante en la Formación Docente Inicial. Proyecto FID-DIUMCE-. Santiago de Chile.